



## REVISTA ESCUELA DE HISTORIA

Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Salta

Av. Bolivia 5150 (4400), Salta, República Argentina. TE: ++54(387) 425 5560 Fax 425 5458

ISSN 1669-9041

Es una publicación anual de la Escuela de Historia para contribuir a la divulgación del conocimiento histórico



REVISTA 6

Año 6, Vol. 1, N° 6, Año 2007

Artículo

### La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos

(The route followed by Almagro in the Argentinean territory: a contribution from the perspective of the prehispanic roads)

#### Christian Vitry

Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades. Av. Bolivia 5150. Salta (4400). Proyecto N° 1634 "Estudio de la ocupación y de los procesos sociales en la cuenca de la Quebrada del Toro y Sierra de Chañi durante los siglos X al XVII" CIUNSa. Trabajos de Investigación N° 1357, 1537 y 1617 del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta.

**Resumen:** En el verano de 1536 el conquistador y recién nombrado Gobernador de la Nueva Toledo, don Diego de Almagro, proveniente del Cusco y con destino a Chile, ingresó al actual territorio argentino. Algunos documentos del siglo XVI dan cuenta de la ruta seguida. A través del análisis de los documentos se puede saber que gran parte del recorrido realizado por el conquistador se concretó por la red vial inka, la cual representa nuestro objeto de estudio.

En el presente trabajo describimos el derrotero seguido por Almagro en las actuales provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca y la Rioja. Una de las áreas que mayor conflicto presenta al momento de definir el recorrido se encuentra en la actual provincia de Salta, donde otrora se emplazaba la provincia Inka de *Chicuana*.

El análisis de los caminos inkas nos permite contribuir al conocimiento histórico desde la arqueología, tomando como punto de partida el conocimiento empírico de la geografía regional por donde transitó el conquistador, el estudio sistemático de la vialidad inka y la contrastación de esta información con las fuentes que se refieren a estos primeros momentos de la historia regional hispana.

**Palabras clave:** Ruta de Almagro; caminos inkas; caminos prehispánicos; Arqueología e Historia.

ISSN 1669-9041

REVISTA ESCUELA de HISTORIA - UNSa - © 2005/2008 Todos los derechos reservados.

<http://www.unsa.edu.ar/histocat/revista> [histocat@unsa.edu.ar](mailto:histocat@unsa.edu.ar) (14/FEB/08)

**Abstract:** In the summer of 1536 the conqueror Diego de Almagro, at that time newly named Governor of New Toledo, entered the Argentinean territory during his journey from Cuzco to Chile. Some documents which date from the XVI century reveal the course followed by Almagro. The way he followed, according to some analysis, was done along the Inka road system which is our object of study.

In this work we describe the itinerary followed by Almagro in the area where the provinces of Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca and La Rioja are nowadays situated. The area which brings about the highest point of controversy when defining Almagro's itinerary is in the province of Salta where the Inca province of *Chicuana* used to be situated.

We are absolutely convinced that the analysis of the Inca roads will contribute substantially from an archeological point of view to historical knowledge taking as a starting point the empirical knowledge of regional geography along which the conqueror passed, the systematic study of the Inka road system and the contrast between this information and the one included in documents dating from the first stage of the Spanish regional history.

**Key words:** Almagro route; Inka roads; prehispanic roads; Archaeology and History.

## Introducción y antecedentes

Pocas son las oportunidades en que las disciplinas histórica y arqueológica pueden trabajar temas comunes, ya que, por lo general, la información registrada en los documentos no suele coincidir con el registro arqueológico.

Hace unos años iniciamos una serie de investigaciones sistemáticas tendientes a estudiar los primeros momentos del Período Hispano Indígena, el cual es relativamente poco abordado por ambas disciplinas. Para la historia resulta muy difícil trabajar este período debido a la escasez de fuentes documentales; para la arqueología esta temática está en la frontera del interés generalizado que se centra en los tiempos prehispánicos y en los históricos, pero a partir de la segunda mitad del siglo XV, quedando esa franja de algunas décadas con escasa información y producción científica limitada.

Los abruptos cambios socioculturales ocurridos en nuestro territorio entre los siglos XV y XVI representan un interesante desafío para nuestra investigación. La dominación inka, seguida de la conquista europea y el consecuente proceso de colonización, condujeron a una reconfiguración socio-espacial e hicieron que las evidencias materiales que constituyen el registro arqueológico y nuestro objeto de estudio se presten a confusión. Por ejemplo, la continuidad de algunas técnicas indígenas en momentos avanzados de la colonia, o algunos eventos de reocupación de poblados que habían sido abandonados durante el período Inka, generan un registro material de difícil tratamiento.

El presente artículo tiene la intención de transitar por esa franja temporal, intentando contribuir al conocimiento histórico de los primeros conquistadores desde la arqueología de la vialidad inka.

Numerosos cronistas, historiadores y estudiosos del *Tawantinsuyu* mencionaron o describieron características generales o específicas relacionadas al sistema vial inka, no obstante lo cual hasta mediados del siglo XX los estudios científicos y publicaciones realizadas con relación a los caminos fueron relativamente escasos.

Dentro de los trabajos de carácter general sobre el estudio de la vialidad Inka, pocos son los que marcaron importantes hitos, debido principalmente a la sistematización de la información proveniente de diferentes países, el trazado

de mapas y la contrastación de los datos arqueológicos con la información proveniente de las fuentes históricas, etnohistóricas y de otro tipo relacionadas con los caminos inkas.

En 1936 el ingeniero peruano Alberto Regal publicó un trabajo pionero,<sup>1</sup> donde realizó una reconstrucción del sistema vial incaico, basado fundamentalmente en las fuentes escritas del siglo XVI y publicaciones e informes de arqueólogos, geógrafos, historiadores e ingenieros. En este trabajo se consideraron aproximadamente unos 14.000 kilómetros de caminos y prácticamente no incluyó los caminos del NOA.<sup>2</sup>

El periodista Víctor Von Hagen<sup>3</sup> recorrió centenares de kilómetros de caminos incaicos y generó cinco mapas detallando numerosos tramos que parten del Cusco en forma radial hacia el territorio peruano. Su aporte es muy valioso ya que proporciona gran cantidad de datos de primera mano.

León Strube Erdmann<sup>4</sup> publicó en Argentina un trabajo que, según Hyslop, es la más detallada y erudita de todas las publicaciones concernientes al sistema vial inka. Se basó en fuentes escritas antiguas y modernas, realizando varios mapas que incluyen gran parte de la extensión del imperio. Confeccionó una detallada documentación escrita y gráfica de los caminos de Chile y Argentina. El trabajo de Strube abarcó aproximadamente unos 20.700 kilómetros de caminos.

En la década de 1980 el arqueólogo John Hyslop<sup>5</sup> publicó una de las más completas investigaciones arqueológicas realizadas sobre los caminos incaicos, basada en todo tipo de fuentes y con relevamientos *in situ* a lo largo de la cordillera de los Andes. Hyslop estimó que los caminos tendrían aproximadamente unos 40.000 kilómetros. No obstante, en su obra y mapa figuran sólo los documentados y conocidos, que cubren una distancia de 23.189 kilómetros. Sus mapas, a más de dos décadas de la publicación, todavía son utilizados por los investigadores.

El escritor y caminante Ricardo Espinosa Reyes<sup>6</sup> realizó un trabajo de registro y documentación de caminos inkas uniendo a pie unos 4.000 kilómetros de distancia, desde Quito hasta La Paz. Su trabajo complementa, actualiza y agrega nueva información de carácter general y regional a los precedentes.

En la actualidad son numerosos los proyectos de investigación vinculados a la red vial inka, mediante los cuales se realizan estudios en profundidad de pequeños tramos en cada uno de los países andinos. Stehberg, 1995; Lynch, 1996; Coello 2000; Vitry 2000 y 2005; Raffino et al. 2001 y 2004; Michielli 2000; Aldunate, et al. 2001; Espinosa Reyes 2002; Bárcena 2002 y 2005; Sánchez

---

<sup>1</sup> Regal, A. 1936. *Los caminos del Inca en el antiguo Perú*. Sanmartí. Lima. Perú.

<sup>2</sup> Hyslop, J. 1992. QHAPAOÑAN. El sistema vial incaico, pp. 48. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Perú.

<sup>3</sup> Von Hagen, V. 1958. *Los caminos del sol*. Hermes. Buenos Aires, Argentina.

<sup>4</sup> Strube Erdman, L. 1963. *Vialidad Imperial de los Incas*. Serie Histórica Nº XXXIII, Instituto de Estudios Americanistas. Facultad de Filosofía y Humanidades.

Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

<sup>5</sup> Hyslop, J., 1984. *The Inka Road System*, Academic Press.

<sup>6</sup> Espinosa Reyes, R., 2002. *La Gran Ruta Inca. El Capaq Ñan*. Petróleos del Perú. Lima.

2004; Castro, et al. 2004; Sanhueza 2004a y b; Berenguer et al. 2005; Martín 2005; González Godoy 2007; entre muchos otros).<sup>7</sup>

Sobre esta base, estamos convencidos de que el estudio en profundidad de tramos de vialidad, considerando su arquitectura, técnicas constructivas, resolución en el paisaje, relación con el ambiente y otros elementos que los individualizan en relación a su entorno cultural y natural, son el camino hacia una mejor comprensión de todo el sistema, a lo que sumamos la referencia de fuentes históricas como las relacionadas con los conquistadores que emplearon estas vías para desplazarse por andinoamérica.

Los antiguos caminos del mundo prehispánico, potenciados notablemente por los inkas, que generaron una densa red de miles de kilómetros por los más

---

<sup>7</sup> Stehberg, R., 1995. *Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Chile.

Lynch, T., 1996. Inka roads in the Atacama: Effects of later use by mounted travellers. Chile. En *Diálogo Andino*. 14/15, 1995-1996, pp. 187-203. Universidad de Tarapacá.

Coello, A., 2000. El camino inca en el Distrito de San Damián (Provincia de Huarochirí- Perú). En *Caminos Precolombinos*. Bogotá, pp.167-193. ICAH. Edit. Leonor Herrera.

Vitry, C., 2000. *Aportes para el Estudio de Caminos incaicos. Tramo Morohuasi-Incahuasi. Salta, Argentina*. Salta, Argentina. Editorial Gofica.

Vitry, C., 2005. Propuesta metodológica para el registro de caminos con componentes inkas. *Revista Andes*. Nº 15, pp. 213-250, Año 2004. CEPIHA. Universidad Nacional de Salta.

Raffino, R., Methfessel, C., Vitry, C. y Gobbo, D., 2001. Rumichaca: el puente Inka en la cordillera de los Chichas (Tarija – Bolivia). Argentina. *Investigaciones y Ensayos 51*. Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires.

Raffino, R., Vitry, C. y Gobbo, D., 2004. Inkas y Chichas: identidad, transformación y una cuestión fronteriza. Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, Nº 8, 247-265. ISSN: 1029-2004.

Michielli, C. T., 2000. Tambos incaicos del centro de San Juan: su articulación regional. Barcelona. En: *Scripta Nova* (Rev. Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales), v. IV, nº 70. Barcelona, Universidad de Barcelona. <http://www.ub.es/geocrit/sn-70.htm> [citado en 20/01/07].

Aldunate, C. y L. Cornejo (Eds.), 2001. *Tras la huella del Inka en Chile*. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino /Bando de Santiago.

Espinosa Reyes, R., 2002. *La Gran Ruta Inca. El Capaq Ñan*. Petróleos del Perú. Lima.

Bárcena, R., 2002. Perspectivas de los estudios sobre la dominación inka en el extremo austral-oriental del Kollasuyu. Lima. *Boletín de Arqueología PUCP* 6:277-300.

Bárcena, R., 2005. Avances 2002/2003 sobre el conocimiento arqueológico y etnohistórico de la dominación Inka en el centro oeste argentino. Mendoza. *Xama*, 15-18: 119.149.

Sánchez, R., 2004. El Tawantinsuyu en Aconcagua (Chile central). Chile. *Revista Chungará*, vol. 36, nº 2:325-336. Arica.

Castro, V., Varela, V., Aldunate, C. y Araneda E., 2004. Principios orientadores y metodología para el estudio del Qhapaq Ñan en Atacama: desde el portezuelo del Inka hasta Río Grande. Chile. En: *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, volumen 36, Nº 2, pp. 439-451.

Sanhueza, C., 2004. a. Medir, amojonar, repartir: Territorialidades y prácticas demarcatorias en el camino incaico de Atacama (II Región, Chile). *Chungara* 36 (2): 481-492

Sanhueza, C., 2004. b. La organización del espacio como estrategia de poder. El Tawantinsuyu en la región del despoblado de Atacama. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Etnohistoria. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile.

Berenguer, J., Cáceres, I., Sanhueza, C. y Hernández, P., 2005. El Qhapaqñan en el Alto Loa, norte de Chile: un estudio micro y macromorfológico. San Pedro de Atacama. Chile. *Estudios Atacameños*, 29: 7-39. Universidad Católica del Norte,

Martín, S., 2005. Caminos Incaicos "principales" y "secundarios" en la Sierra de Famatina (La Rioja – Argentina): Actualización y revisión conceptual. Mendoza, Argentina. *Revista Xama*, Unidad de Antropología. 15-18, 2002-2005: 21-35. ISSN 0327-1250.

González Godoy, C., 2007. Qhapaq Ñan en el extremo meridional del despoblado de Atacama, Chile. XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Jujuy. (Ms).

variados paisajes, estaban en pleno funcionamiento cuando las huestes de Francisco Pizarro arribaron desde el océano Pacífico a Cajamarca en el año 1532. Fueron estas vías de comunicación las que condujeron al Cusco y a cuanto lugar pudieron arribar los conquistadores ibéricos.

Hoy conocido genéricamente como "camino del Inka", y con una extensión estimada en 40.000 kilómetros, representa "la mayor evidencia arqueológica de la prehistoria americana".<sup>8</sup> Pero hablar de esta ruta no implica solamente pensar en una vía de comunicación cómoda y diferente a las sendas de lugares montañosos.

Estamos hablando de caminos formalmente construidos, de ancho uniforme, con obras de ingeniería que los adaptan a cualquier tipo de topografía y obras hidráulicas que evitan que los fluvios los deterioren; caminos que se encuentran jalonados por sitios específicos como tampus o tambos (alojamientos para el Inca o los viajeros en misión oficial), chaquihuasis (casas de los chasquis o mensajeros), puestos de observación, centros administrativos, puestos de control de los centros de producción minera, agrícola y ganadera, entre otros, a lo largo de miles de kilómetros desde el Sur de Colombia hasta el Norte de Mendoza, en nuestro país, y el Sur de Santiago de Chile, en el vecino. Todo este completo sistema de infraestructura vial estuvo vinculado geopolíticamente con el Cusco, ciudad sagrada y lugar de residencia del Inka.

Son estos caminos nuestro objeto de estudio, dentro de un marco teórico y metodológico que aborda la problemática desde una perspectiva regional e interpreta los paisajes arqueológicos a partir de la descripción de los procesos históricos que conformaron las diversas dimensiones del entorno socio-cultural y las interrelaciones ambientales, sociales y simbólicas. Esto implica que las espacialidades están impregnadas de significados culturales y sociales, los que se expresan mediante la cultura material, como es el caso de los caminos inkas.

La Arqueología del Paisaje integra los ordenamientos espaciales a través del tiempo; el paisaje se presenta como un palimpsesto donde se deben buscar las significaciones atribuidas a través del tiempo. Ese trabajo de reconstrucción de paleo-paisajes nos remite a la "... espacialidad del tiempo en términos de paisajes arcaicos, plasmados por opciones económicas, políticas, culturales e ideológicas".<sup>9</sup> El ambiente puede experimentar modificaciones y suele variar su materialidad a lo largo del tiempo, de modo que el paisaje es entendido como resultado multidimensional del entorno físico, significativo y social.<sup>10</sup>

La mayoría de los escritos referidos a la ruta de Diego de Almagro por territorio argentino se realizaron sobre la base de documentos y sólo en contadas excepciones los investigadores recorrieron los lugares por donde transitó el conquistador. En tal sentido, la presente investigación parte del conocimiento empírico de los caminos y sitios que pudo haber recorrido Almagro en los

<sup>8</sup> Hyslop, J., 1992. QHAPAQÑAN. El sistema vial incaico. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Perú.

<sup>9</sup> Molano Barrero, J., 1997. Arqueología del Paisaje. *Cuadernos de Geografía*. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

<sup>10</sup> Criado Boado, F., 1996. La Arqueología del Paisaje como programa de gestión integral de patrimonio arqueológico. *PH Boletín* 14. Grupo de Trabajo de Arqueología del Paisaje. Departamento de Historia I. Universidad de Santiago de Compostela.

albores del siglo XVI, e intenta contribuir desde la materialidad de los bienes arqueológicos a la documentalidad de la historia, ubicando en coordenadas espaciales el camino seguido por el conquistador.

### **Derrotero de Almagro**

El conquistador Diego de Almagro, tras un grave y prolongado conflicto de intereses económicos y de poder político con su socio, Francisco Pizarro, consiguió que lo nombraran Gobernador de la Nueva Toledo, territorio ubicado al Sur del Cusco. A mediados de 1535 Almagro partió con destino a Chile con el objeto de reconocer sus tierras y evaluar las riquezas de éstas.

No nos referiremos al contexto histórico ni a los detalles de la expedición porque exceden a los objetivos del presente trabajo. Sólo mencionaremos que el conquistador fue acompañado por Paullu Inca, hermano de Inca Manco, y un willkahuma, que era el sacerdote máximo cusqueño, orejón o gobernante de la nobleza. Ambos estaban al servicio de los españoles (Strube Erdmann<sup>11</sup>).

Almagro se dirigió hacia el Sur por el camino del antiguo Kollasuyo, ya que la red vial existente le permitiría un desplazamiento relativamente tranquilo, seguro y por los mejores lugares para el aprovisionamiento de agua y alimentos. A esto se debe sumar el hecho de estar acompañados por inkas de la nobleza, que en muchos poblados seguían teniendo peso político y simbólico, a pesar de que se vivían tiempos convulsionados y de drásticos cambios a raíz de la caída del estado inka.

Luego de haber recorrido durante cuatro meses una distancia aproximada de 1.400 kilómetros por el Sur de Perú y atravesado casi la totalidad del territorio boliviano, Almagro arribó a Tupiza, lugar ubicado a unos 80 kilómetros del actual límite internacional entre Bolivia y Argentina. Allí el ejército de Almagro descansó, se reabasteció y reorganizó para ingresar al actual territorio argentino los primeros días del año 1536.

Los datos de la ruta seguida por Diego de Almagro fueron extraídos de uno de los documentos españoles más antiguos que se refieren a la región puneña argentina. Se trata de la "Carta A.S.M. del Oidor de los Charcas, Licenciado Juan de Matienzo" de fecha 2 de enero de 1566, en la cual el funcionario describe con gran detalle una ruta comercial y estratégica entre Sucre y el río Paraná.<sup>12</sup> Este documento es de gran utilidad, pero tiene limitaciones a partir del extremo Sur de la provincia de Salta, donde el derrotero de Almagro se desvía hacia el poniente en busca de Chile, y el de Diego de Rojas, que describe Matienzo, hacia el Atlántico. Sin embargo, a los efectos de los objetivos propuestos en el presente trabajo, es de gran utilidad, ya que se analizará con mayor detalle el territorio salteño, donde consideramos que se presentan los mayores conflictos interpretativos acerca de la ruta seguida por el conquistador (Figura 1).

---

<sup>11</sup> Strube Erdman, L., 1958. La ruta de don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, homenaje jubilar a Monseñor Doctor Pablo Cabrera 1857 – 1957, número especial, primera parte. Córdoba, Argentina.

<sup>12</sup> Boman, E., [1908] 1991. *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y el desierto de Atacama*. Tomo 1 y 2 tomos. Universidad Nacional de Jujuy. Argentina.

La carta de Matienzo enumera las jornadas realizadas, distancias y una serie de sitios asociados. Sobre esa base, Pollard<sup>13</sup> realiza una evaluación del recorrido teniendo en cuenta las diferentes mediciones atribuidas a la legua española, así como también el conocimiento de muchos de los lugares mencionados en el documento (Tabla 1 y Tabla 2).

El citado autor confecciona un cuadro convirtiendo las leguas españolas en kilómetros y realiza importantes comentarios sobre el posible emplazamiento de cada uno de los sitios del derrotero de Almagro, desde el Sur de Bolivia hasta la provincia de Tucumán, información con la cual coincidimos en gran medida, reproducimos en las Tablas 1 y 2 y complementamos con nuestro aporte. También tomamos los segmentos descriptos por Pollard para nuestra descripción comparativa y aporte.

La limitación que presenta la Carta de Matienzo para el estudio de la ruta de Almagro es que la descripción que nos es útil llega solamente hasta la actual provincia de Tucumán. A partir de allí este valioso documento se refiere en detalle a la ruta que va hacia "los llanos del Río de la Plata", mencionando de manera general la existencia de la ruta del Oeste que se dirige a "Chili, por la cordillera de Almagro".<sup>14</sup>

Otro problema interpretativo surge a la hora de definir el paso cordillerano por donde atravesaron las tropas del conquistador, sobre el cual existen estudios y propuestas tanto bibliográficas que refieren a documentos históricos, como también investigaciones arqueológicas que citaremos en el acápite correspondiente.

---

<sup>13</sup> Pollard, G., 1985. La legua española y sitios incaicos: Una nueva evaluación del itinerario de Juan de Matienzo de 1566 a través del Noroeste Argentino. En *Paleontológica*, vol. II, pp. 19-27. Bs As.

<sup>14</sup> Boman, E., op. cit., pp. 694.

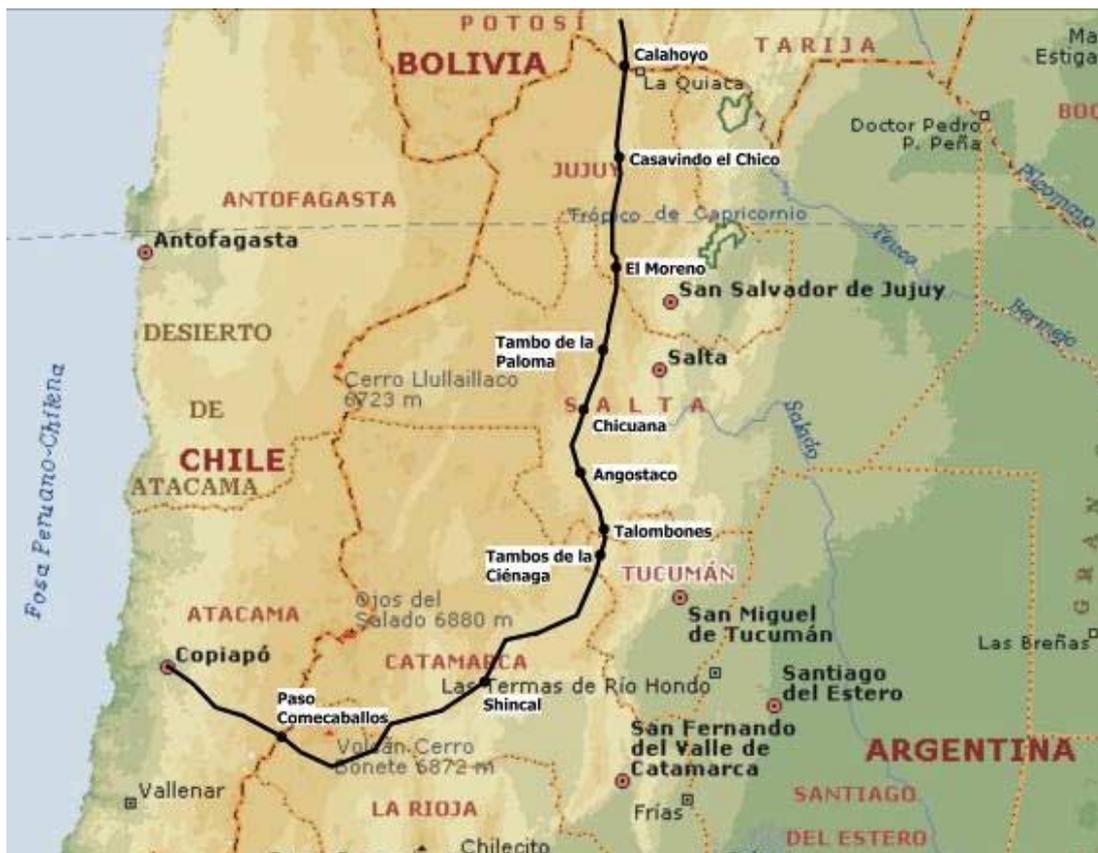


Figura 1: Ruta seguida por Diego de Almagro en territorio argentino en 1536, según el Itinerario de Matienzo y las observaciones Gordon Pollard.

### 1) Tramo Calahoyo – El Moreno

Se trata de un tramo de 29 leguas españolas, de acuerdo al Itinerario de Juan de Matienzo, y de 225 kilómetros, según los cálculos de Gordon Pollard.<sup>15</sup> Al volcar los puntos en una imagen satelital georeferenciada (Figura 1 y Figura 2) el cálculo de distancia nos arroja un resultado de 220 km. que es casi coincidente con lo propuesto por el autor citado.

Este tramo no posee mayores inconvenientes en el trabajo de contrastación arqueológica de los datos históricos, pues muchos topónimos y sitios se conservaron hasta el presente (Tabla 1). Además, atraviesa la Puna jujeña por la franja meridiana comprendida entre los 65° 50' y los 66° Oeste, que no presenta demasiadas irregularidades topográficas, y discurre por una altura promedio de 3.800 m.s.n.m., con alturas máximas que apenas superan los 4.000 metros. Estudios recientes<sup>16</sup> sugieren que este camino tuvo una alta transitabilidad y comunicación directa con el antiguo Tucumán, por lo que se puede decir que se trata del Qhapaq Ñan o camino principal. Los caminos principales se caracterizan por su trazado casi recto en sentido Norte – Sur, un ancho constante de 4 a 6 metros y suelen ser caminos de tipo despejado y

<sup>15</sup> Pollard, G., 1985. Op.cit.

<sup>16</sup> La arqueóloga María Esther Albeck y el equipo técnico provincial de Jujuy del Proyecto Qhapaq Ñan – Camino Principal Andino (UNESCO) están relevando todo el camino arqueológico y realizaron importantes hallazgos a favor de la comprensión del trazado del camino.

despejado y amojonado, asociados a mojones y apachetas, poseyendo características similares a los localizados en el Norte de Chile<sup>17</sup> y la Puna.

- 1.1) **Calahoyo - Moreta:** El Tambo de Calahoyo se encuentra justo en la frontera argentina boliviana, quedando el sitio dividido por el límite internacional. Fue localizado y estudiado arqueológicamente.<sup>18</sup> Ubicamos tentativamente a Moreta a poco menos de un kilómetro al Sur del paraje El Rodeo, al Este de la Laguna de Pozuelos, donde observamos un sitio arqueológico con posible filiación inka. Los investigadores de Jujuy ubican a las “Pampas de Moreta” en el paraje de Carahuasi (Figura 2).
- 1.2) **Moreta – Casavindo el Chico:** Desde Moreta el camino continúa hacia Queta por el Abra del Campanario, tomando rumbo hacia el actual paraje de Tambillos, y por el Abra de la Cruz, a Casabindo. Desde el punto de vista arqueológico, Casabindo está emplazado en un sistema de sitios correspondientes a los períodos Tardío e Inka, con importantes yacimientos como Potrero, Tarante, Tucute, Tambillos, Pueblo Viejo, Sorcuayo, Río Negro, etc.<sup>19</sup> Estos sitios tienen importantes evidencias de la presencia inka y segmentos de camino arqueológico registrado por los profesionales locales (Figura 2).
- 1.3) **Casavindo el Chico – Tambo del Llano:** No fue localizado arqueológicamente. Lo ubicamos tentativamente en las proximidades del paraje Santa Ana, a orillas de la laguna Guayatayoc. Boman y Lizondo Borda<sup>20</sup> opinan que este Tambo se encontraría sobre el Río Tusaquilla, posiblemente en el lugar llamado “Agua Chica” (Figura 2).
- 1.4) **Tambo del Llano a Rincón de las Salinas:** Tanto Tambo del Llano como Rincón de las Salinas, separados entre sí por una distancia de poco menos de 30 kilómetros, se encuentran muy próximos al paraje Barrancas o Abdón Castro Tolay, donde hay una quebrada y valle fértil con evidencias arqueológicas que indican una ocupación desde los primeros pobladores de la comarca<sup>21</sup> hasta momentos coloniales. Sería muy raro que estando ambos sitios tan cerca de Barrancas, y habiendo un contraste ambiental tan notable, los españoles no hayan pasado por esa quebrada (Figura 2).
- 1.5) **Rincón de las Salinas a Tambo del Moreno:** Al Sur de Rinconadillas y cruzando el Salar de Salinas Grandes se encuentran los parajes de Cangrejillos, Ojo de Huancar y Aguadita. En todos se observaron restos arqueológicos, sin embargo, no tan relacionados con lo inka como en El

---

<sup>17</sup> Lynch, T., 1996, op. cit.; Castro, V., et al. 2004, op. cit.; Sanhueza, C., 2004a, op. cit.; Berenguer, J., 2004, op. cit.; González Godoy, C., 2007, op. cit.

<sup>18</sup> Raffino, R.; Alvis, R.; Olivera, D. y Palma J., 1985. La Instalación Inka en la Sección Meridional de Bolivia y Extremo Septentrional de Argentina”. Volumen homenaje al 45 Congreso Internacional de Americanistas (Bogotá, 1985). Comechingonia. Año 4. Córdoba. Argentina.

<sup>19</sup> Fernández Distel, A., 1997. Jujuy. Diccionario Arqueológico. Edición del autor. Jujuy, Argentina / Albeck, M. E., 1993. “Contribución al estudio de los sistemas agrícolas Prehispánicos de Casabindo (Argentina)” Tesis Doctoral. Universidad Nacional de la Plata.

<sup>20</sup> Pollard, G., 1985, op. cit.

<sup>21</sup> Fernández Distel, A., op. cit.

Moreno, de acuerdo a los estudios arqueológicos allí realizados,<sup>22</sup> y otros (Figura 2).

Tramo	Le-guas	Km	Comentarios de Gordon Pollard
<b>Calahoyo a Moreta</b>	5	50	El nombre y población de Calahoyo se encuentran en mapas modernos; el Tambo no está verificado arqueológicamente. Hay un arroyo y un pueblo que aún llevan el nombre de Moreta, pero se encuentran hacia el Este del principal camino Norte - Sur en aquella localidad, a lo largo del camino a Abra Pampa. La Moreta de Matienzo puede ser pues una localización general, y la hemos colocado en la unión de los caminos a los 22° 19' de latitud Sur. El Tambo no ha sido verificado arqueológicamente.
<b>Moreta a Casavindo o el Chico</b>	6,5	49	Sugiero que Casavindo el Chico se encuentra en "Tambillos", muy cerca del punto propuesto por Boman (1908) para ese lugar de detención.
<b>Casavindo o el Chico a Tambo del Llano</b>	5,5	38	Por la descripción, Tambo del Llano tiene que encontrarse al Sur de la zona arqueológica actual de Casavindo, y concuerdo con Boman (1903) y Lizondo Borda (1943:77) en que este Tambo podría encontrarse sobre el Río Tusaquilla, posiblemente en el lugar llamado "Agua Chica".
<b>Tambo del Llano a Rincón de las Salinas.</b>	4	28	Rincón de las Salinas es muy probablemente la ciudad actual de Rinconadillas, tal como lo indican Boman y Lizondo Borda. Raffino indica construcción incaica.
<b>Rincón de las Salinas a Tambo del Moreno.</b>	8	60	Como una alternativa a la interpretación de Boman, sugiero que Tambo El Moreno se encuentra en la localidad de El Moreno Chico, que está directamente al Sur de Rinconadillas, en un sendero que cruza las salinas. Existen restos arqueológicos en Moreno Chico, de acuerdo a Boman.
<b>TOTAL</b>	<b>29</b>	<b>225</b>	

Tabla 1: Distancias y características generales del Tramo Calahoyo - El Moreno, según Gordon Pollard.

<sup>22</sup> Boman, E., op.cit. / Fernández, J., 1975. Contribución al conocimiento del Nevado de Chañi. Revista del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña. Tomo II. San Juan, Argentina. / Raffino, R., 1981. Los Inkas del Kollasuyu. Ediciones Ramos Americana. La Plata, Argentina. / Fernández Distel, A., 1983. Mapa Arqueológico del Departamento de Tumbaya. Paleoetnológica III, Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA). Buenos Aires.

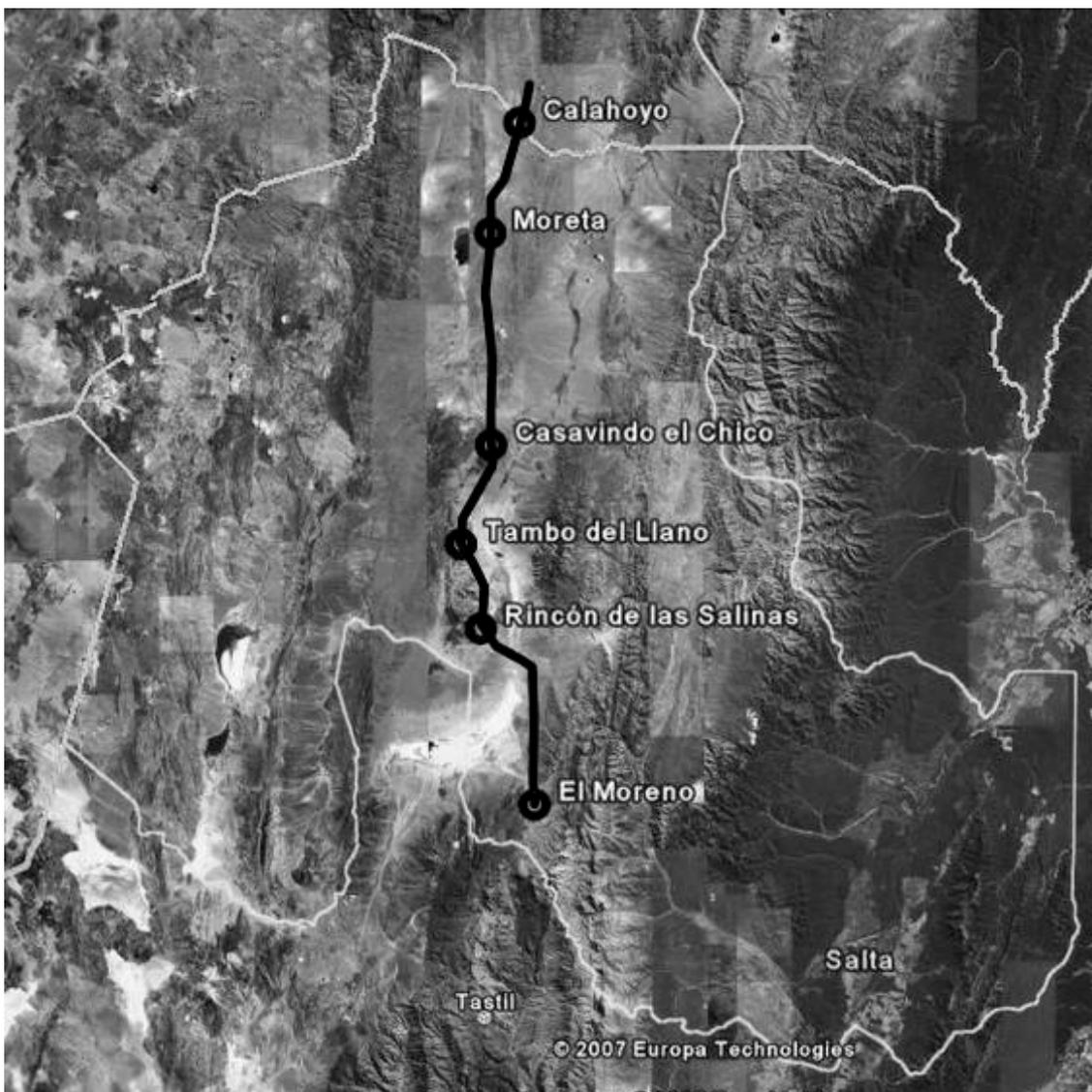


Figura 2: Ruta seguida por Almagro, según el Itinerario de Matienzo, tramo comprendido entre Calahoyo y El Moreno, que atraviesa casi por completo la provincia de Jujuy (Imagen satelital Google Earth, junio de 2007).

## 2) Tramo El Moreno - Tolombón

Tramo de 46 leguas españolas, de acuerdo al Itinerario de Juan de Matienzo, y de 297 kilómetros, según los cálculos de Gordon Pollard. Al volcar los puntos en una imagen satelital georeferenciada (Figura 1 y Figura 3) el cálculo de distancia nos arroja un resultado de 284 kilómetros, que difiere en una decena de km. respecto a lo propuesto por el autor citado (Tabla 2).

Este tramo presenta complicaciones tanto geográficas como históricas, según las distintas alternativas propuestas en las fuentes documentales. Desde el punto de vista geográfico, el camino, proveniente de la Puna, atraviesa por dos importantes cuencas hidrográficas, la del Toro y Calchaquí, trasponiendo un cordón montañoso de casi 5.000 metros de altura (Foto 2).

Desde la perspectiva arqueológica quizás haya un poco más de claridad al respecto. Sin embargo, no suelen coincidir las evidencias materiales registradas con las fuentes documentales, como veremos más adelante.

De acuerdo a nuestras investigaciones, el Qhapaq Ñan aparentemente atraviesa de Norte a Sur todo el Valle Calchaquí. Con evidencias de caminos despejados de 4 metros de ancho y otros despejados y amojonados de 3 metros de ancho, posee asociación de apachetas y mojones y una secuencia de sitios de diferentes tamaños ubicados a no más de 15 kilómetros de distancia entre ellos.<sup>23</sup> Sin embargo, un tramo de camino no menos importante que el Cachaquí discurre por las cabeceras de la Quebrada del Toro y las faldas occidentales del Chañi en sentido meridional, para luego descender al Valle de Lerma. La arquitectura de estos caminos se caracteriza por ser del tipo despejado y amojonado, caminos sobre pendiente lateral con muros de contención, caminos con escalinatas y caminos con rampa. A diferencia del Cachaquí, este tramo atraviesa lugares con población escasa y dispersa, pero muy ricas desde el punto de vista productivo, ligadas a la agricultura, ganadería y minería.<sup>24</sup>

- 2.1) **Tambo del Moreno a Los Tambos de Buena Yerba:** Matienzo menciona como nombre alternativo para los Tambos de Buena Yerba el de Ciénaga Grande. Si tomamos en cuenta las 6 leguas que separan a El Moreno de este lugar notaremos que no hay otro sector en distancia similar o superior con presencia de ciénagas o aguadas de importancia (Tabla 2). La Ciénaga de Tres Cruces tiene una extensión de 8 Km., la de Punta Ciénaga de 7 Km. y la de las Lagunas del Toro de 8,5 Km. A la información aportada por Raffino (1981:234),<sup>25</sup> agregamos la localización de tramos de caminos y sitios inkas en las tres ciénagas, especialmente en la confluencia de los arroyos de Tres Cruces y Punta Ciénaga, además de la relación de proximidad con el Nevado de Chañi y sus importantes evidencias inkas desde la base a la cima.<sup>26</sup> (Figura 3).
- 2.2.) **Los Tambos de Buena Yerba al pie del puerto que se pasa para entrar en el Valle Calchaquí:** Coincidimos con el autor en la posibilidad de que Corralito sea la “puerta” (Tabla 2). Recordamos y adherimos a la propuesta de Raffino<sup>27</sup> sobre la posibilidad de un paso al Sur del Acay ingresando por Las Cuevas (Incahuasi de Boman) y el abra de Capillas. De nuestras prospecciones aportamos la posibilidad de sumar a las alternativas a la Quebrada de Huaico Hondo donde se encuentra el paraje Alfarcito (7 Km al Sur de Tastil), donde localizamos un camino

<sup>23</sup> Vitry, C. y Soria S., 2005. Informe Técnico: “Proyecto Qhapaq Ñan – Camino Principal Andino”. Propuesta de la Provincia de Salta. Camino Inka tramo Quebrada del Toro – Valle Calchaquí. Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta. Ministerio de Educación (inédito).

<sup>24</sup> Raffino, R., 1981. *Los Inkas del Kollasuyu*. Ramos Americana editorial. La Plata, Argentina. / Vitry, C. 2000. op. cit.

<sup>25</sup> Raffino, R., 1981. *Los Inkas del Kollasuyu*. Ediciones Ramos Americana. La Plata, Argentina.

<sup>26</sup> Fernández, J., 1975. Contribución al conocimiento del Nevado de Chañi. Revista del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña. Tomo II. San Juan, Argentina. / González Turu, E. y Vitro C., 2006. Nevado de Chañi. Ed. Artes Gráficas. Salta, Argentina.

<sup>27</sup> Raffino, R., 1981, op. cit., pp. 235.

- inka que va hacia Corralito y Abra de Engañan.<sup>28</sup> Los tres caminos citados se vinculan con “Los Tambos de Buena Yerba” sin exceder demasiado las 5 leguas mencionadas por Matienzo (Figura 3).
- 2.3) **“... de allí por la mañana se pasa el puerto al Tambo de la Paloma”:** Coincidimos con el autor en que Las Capillas sea el Tambo La Paloma (Foto 1). Nuestras prospecciones en el área permitieron profundizar el informe de Hyslop y Díaz<sup>29</sup> identificando nuevas evidencias de la presencia inka en la región y de la vinculación de las Capillas a través de caminos con la Quebrada de El Mollar (Paraje de Gobernador Solá) y con La Poma, además de Tastil y el Valle Calchaquí.<sup>30</sup> (Figura 3).
- 2.4) **Tambo de la Paloma a Pascaoma:** Coincidimos con el autor y agregamos la posibilidad de que Pascaoma pudiera ser el sitio Corral Blanco, ubicado a 15 kilómetros de Potrero de Payogasta, que fue dado a conocer por Hyslop y Díaz y también estudiado por nosotros recientemente (Foto 3 y Figura 3).
- 2.5) **Pascaoma a Chicuana:** El complejo La Paya-Guitián-Rancagua (y no sólo La Paya) pudo haber sido la sede de la antigua Chicuana; sin embargo, no podemos dejar de plantear la posibilidad de que haya estado donde actualmente se emplaza el poblado de Cachi, que es el lugar con mayor evidencia arqueológica y mejor disponibilidad de agua y recursos naturales (Figura 3 y 5). Dejaremos esta discusión para las conclusiones.
- 2.6) **Chicuana a Guxuil:** Hemos prospectado un camino con componentes inkas que va desde Cachi Adentro a las proximidades de Molinos, pasando por el sector occidental de La Paya, por Laguna de Brealito y se bifurca hacia Luracatao y Colomé-Molinos. No descartamos la posibilidad del emplazamiento de Guxuil en estos lugares, incluso otros como Tacuil, Hualfín y Maluco, aunque los tres últimos ya no coinciden con las distancias del itinerario de Matienzo (Figura 3).
- 2.7) **Guxuil a Angastaco:** La coincidencia toponímica deja lugar a pocas dudas sobre el emplazamiento de este punto del itinerario. En Angastaco hay un tambo inka, que fue parcialmente destruido por la ruta nacional 40,<sup>31</sup> y un fuerte emplazado sobre una lomada amesetada, que fue dado a conocer por Uhle en 1912 y estudiado por diferentes autores<sup>32</sup>. En las proximidades de Angastaco existen otros sitios como Pucará, Corralito, Compuel, Jasimaná, que no descartamos como posibles emplazamientos en el derrotero de Almagro, aunque por ahora no contamos con los elementos para plantearlo con fundamento (Figura 3).

<sup>28</sup> Vitry, C. y Soria S., 2005, op. cit.

<sup>29</sup> Hyslop, J. y Díaz P., 1983. El camino inkaico Calchaquí - Tastil (N. O. Argentina). *Gaceta Arqueológica Andina* 1 (6):6-8. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima, Perú.

<sup>30</sup> Vitry, C.; Soria, S. y Pizzú G., 2007. La vialidad Inka Calchaquí – Toro, nuevos aportes. Trabajo presentado en el XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Jujuy.

<sup>31</sup> Soria, S.; Mercado, A.; Vasvari, V. y F. Viveros. 2000. Contribución a la Arqueología de la localidad de Angastaco. (MS). Municipalidad de Angastaco.

<sup>32</sup> Bregante, 1926; Raffino, 1978; González, 1980; Baldini, 1980; Navamuel, 1997; Soria et al, 2000 y Williams, 2003 y 2005.

- 2.8) **Angostaco a Cordova:** Sobre la base de nuestras observaciones en el terreno proponemos como alternativa el Tambo de Animaná, ubicado a menos de 10 kilómetros de San Carlos, cuya distancia desde Angostaco coincide con las 5 leguas de Matienzo, además de estar asociado al ramal principal del camino inka de forma más directa que San Carlos. Este sitio fue dado a conocer por Baldini,<sup>33</sup> quien realiza un plano parcial y describe en sus características generales (Figura 3).
- 2.9) **Cordova a Talombones:** Coincidimos con el autor, como también coinciden las distancias desde Animaná a Tolombón proyectando los segmentos relevados de caminos inkas en la zona (Figura 3 y Tabla 2).

Tramo	Leguas	Km	Comentarios de Gordon Pollard
Tambo del Moreno a Los Tambos de Buena Yerba	6	36	Siguiendo hacia el Sur desde El Moreno Chico se llega hasta el Tambo incaico de Punta Ciénaga (Raffino 1969) en la confluencia del arroyo Tres Cruces y del Arroyo Punta Ciénaga en las fuentes de la Quebrada del Toro. Creo que el lugar de Punta Ciénaga corresponde a los Tambos de Buena Yerba (Compárese Raffino 1981:234).
Los Tambos de Buena Yerba al pie del puerto que se pasa para entrar en el valle Calchaquí	5	37	El Tambo al pie de la puerta para entrar al Valle Calchaquí bien podría ser el lugar incaico de El Corralito, que se encuentra al Sudoeste de Santa Rosa de Tastil (Hyslop y Díaz 1983).
“... de allí por la mañana se pasa el puerto al Tambo de la Paloma”	4	24	Tal como se ha reconstruido aquí, el “puerto” es la cuesta de Ingañan, siendo pues el Tambo de la Paloma el sitio incaico de Las Capillas, prospectado por Hyslop y Díaz (1983).
Tambo de la Paloma a Pascaoma	6	26	Al Sur de Capillas se encuentran dos importantes lugares de filiación incaica; Potrero de Payogasta y Cortaderas. Con su ubicación estratégica y su construcción, interpretamos que aquí en Cortaderas es Pascaoma.
Pascaoma a Chicuana	6	39	Chicuana es, sin lugar a dudas, el importante lugar del pueblo de La Paya (González 1981).
Chicuana a Guxuil	4	30	Guxuil no ha sido localizado arqueológicamente con forma precisa. Probablemente se encuentre junto o cerca de la actual población de Molinos.
Guxuil a Angostaco	4	30	Angostaco se conserva a través de un pueblo actual del mismo nombre.
Angostaco a Cordova	6	40	Córdova es una población actual de San Carlos (Reyes Gajardo 1957:42; 1958:20).
Cordova a Talombones	5	35	Talombones es, sin lugar a dudas, el sitio arqueológico del pueblo actual del mismo nombre (Aparicio 1948).
<b>TOTAL</b>	<b>46</b>	<b>297</b>	

<sup>33</sup> Baldini, L., 1994. Animaná, Tambo Inca en el Valle Calchaquí. Actas y memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Resúmenes). Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, Mendoza. Tomo 13, 1ra parte, pp. 188. Argentina.

Tabla 2: Distancias y características generales del Tramo El Moreno – Tolombón, según Gordon Pollard.

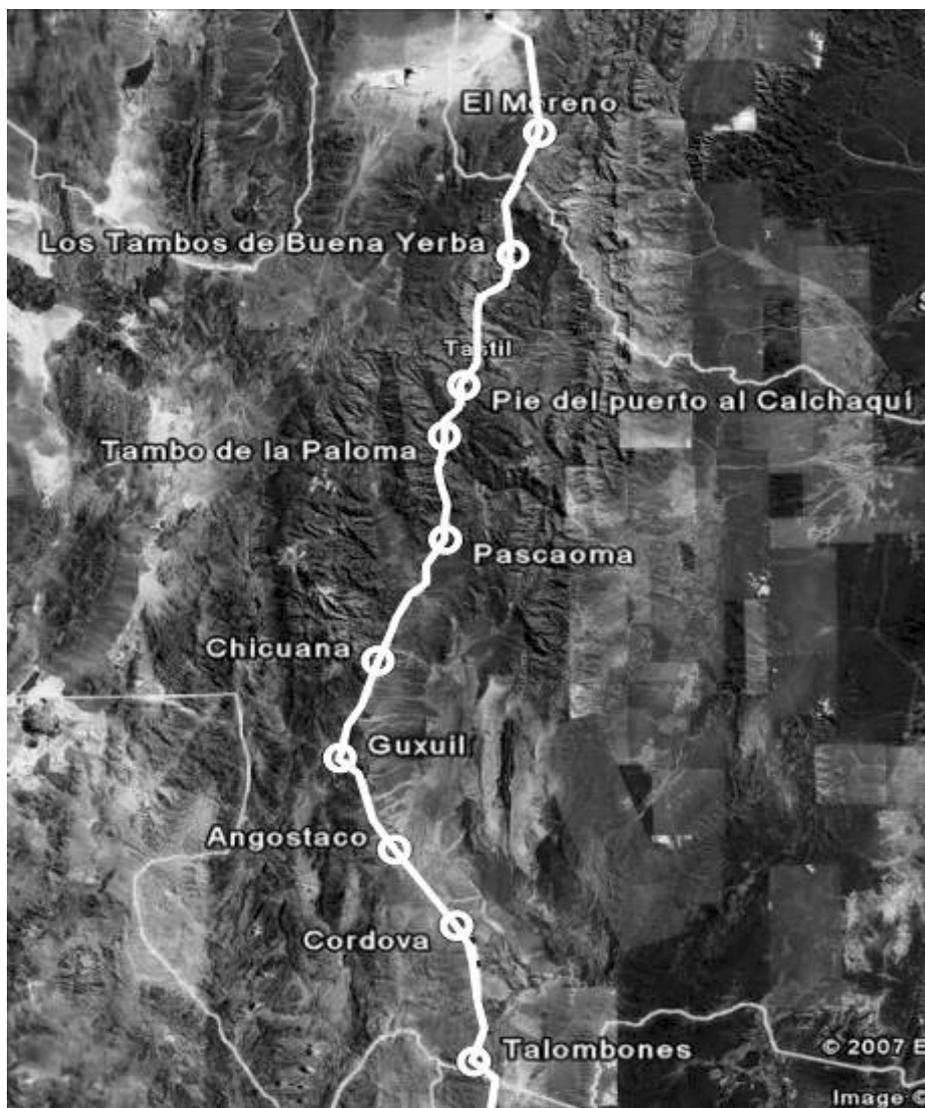


Figura 3: Ruta seguida por Almagro, según el Itinerario de Matienzo, en el tramo comprendido entre El Moreno Y Tolombón, que atraviesa casi por completo la provincia de Salta (Imagen satelital Google Earth, junio de 2007).



Foto 1: Hastial del edificio Inka conocido como Kallanca, caracterizado por el techo a dos aguas muy pronunciado. La fotografía corresponde al Sitio Las Capillas, interpretado como el Tambo de la Paloma del Itinerario de Matienzo.



Foto 2: Abra de Ingañan (Inga = Inca; ñan = camino) ubicada en la serranía del Acay a una altura de 4.400 metros. Este paso es interpretado por nosotros como el “puerto” hacia el calchaquí. Se observa a la izquierda un mojón, en el centro el camino, y a la derecha una apacheta doble: características comunes de los caminos inkas a lo largo de los Andes.



Foto 3: Camino Inka en Norte del Valle Calchaquí, cerca del actual poblado de Payogasta. Este camino vincularía Pascaoma (Cortaderas) con Chicuana, de acuerdo al itinerario de Matienzo. Se trataría del Qhapaq Nan o Camino Principal.



Foto 4: Potrero de Payogasta o Pascaoma del itinerario de Matienzo. La imagen muestra parte de una Kallanca, que fue un edificio de amplios espacios y planta rectangular destinado a múltiples funciones: albergaban al público para reuniones y fiestas. Los españoles llamaron a estas construcciones “galpones”.



Foto 5: Camino Inca en las proximidades del pueblo de Cachi, que vinculaba Quipón con Fuerte Alto.

### 3) Tramo Tolombón - Paso Comecaballos

Tramo de 440 kilómetros, si se toma en cuenta el paso de Comecaballos o el de Pircas Negras, ubicados en el extremo Norte de la provincia de La Rioja, y de 390 kilómetros, si consideramos el Paso de San Francisco, ubicado en la provincia de Catamarca (Figura 4).

A diferencia de los tramos anteriormente descriptos, sobre esta parte del derrotero de Almagro, amén de carecer de los comentarios de Pollard sobre los que se hizo un paralelismo con nuestras observaciones, no disponemos de relevamientos arqueológicos de primera mano; sólo contamos con información bibliográfica y conocimiento empírico de la geografía y algunos sitios nombrados en el texto.

- 3.1) **Tolombón – Tambos de la Ciénaga:** Tolombón se ubica en el extremo Sur de la provincia de Salta y está sobre la margen izquierda del río Yocavil o Santa María. El camino arqueológico coincide en gran parte con la ruta nacional Nº 40 que se desplaza en sentido Norte-Sur, a media ladera, entre las serranías y la cuenca del río Yocavil. Pasa por el actual poblado de Colalao del Valle y Anjuana, para finalmente llegar a los bañados de Quilmes<sup>34</sup> y las conocidas ruinas con las cuales asociamos a los Tambos de la Ciénaga. Los escasos segmentos conservados que pudimos observar dan cuenta de un camino despejado en las zonas aplanadas y con muros de contención en las laderas y un ancho aproximado de 3 metros. La longitud de este segmento que

<sup>34</sup> Strube Erdman, L., 1958. La ruta de don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile. Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, homenaje jubilar a Monseñor Doctor Pablo Cabrera 1857 – 1957, número especial, primera parte. Córdoba, Argentina. (Pág. 280).

atraviesa el extremo Noroeste de Tucumán es de aproximadamente 32 kilómetros (Figura 4).

- 3.2) **Tambos de la Ciénaga – Shincal:** El camino prosigue en dirección meridiana y siempre por la margen izquierda del río Yocavil, atravesando por Fuerte Quemado (Anguinanao), Lamparcito, hasta arribar a Punta de Balasto, donde termina el valle de Yocavil.<sup>35</sup> A partir de este punto se produce una inflexión y el camino del inka prosigue en dirección Suroeste pasando por el Campo del Arenal, Hualfín, Quillay, Pampa del Cajón o La Aguada y Cuesta de Shincal hasta el sitio Shincal,<sup>36</sup> tras un recorrido aproximado de 200 kilómetros desde Quilmes (Figura 4). El Shincal fue concebido, planeado y construido para ser un centro administrativo y religioso de importancia regional, siguiendo el modelo constructivo Inka utilizado en diferentes partes del Tawantinsuyu.
- 3.3) **Shincal – Paso Comecaballos / Pircas Negras:** Prosigue el camino en dirección Suroeste pasando por el Tambillo de Zapata, Watungasta, Ciénaga Redonda, Los Jumes, Cieneguita, Lambería Arias, Lajita, Colorados Grandes, Lambería Bonete; Laguna Brava, Barrancas Blancas y La Ollita II hasta la divisoria de aguas entre Argentina y Chile en el paso Comecaballos, también denominado Barrancas Blancas<sup>37</sup> (Figura 4).

De manera similar a lo que sucede con el lugar de emplazamiento de la antigua Chicuana, donde los autores no se ponen de acuerdo, en este caso ocurre lo mismo respecto al paso utilizado por Almagro para trasponer la cordillera y llegar a territorio chileno.

Histórica y mayoritariamente se asumió que el paso por donde Almagro cruzó la cordillera fue el de San Francisco, hipótesis a la que adhirieron autores como Burmeister, Lafone Quevedo, Strube Erdmann, Borda, Villalobos, Sempé y Montes,<sup>38</sup> entre otros. Otras propuestas sugieren el paso de Barrancas Blancas, a través de autores como Sayago y Adán Quiroga;<sup>39</sup> el paso de Tres

<sup>35</sup> Raffino, R. 2004. El Shincal de Quimivil. Editorial Sarquis. Catamarca.

<sup>36</sup> Strube Erdmann, 1958. op.cit. y Raffino, R. 1995. op. cit.

<sup>37</sup> Raffino, R. 2004:34. op. cit. y Raffino, R. 1995:41, op. cit.

<sup>38</sup> Burmeister, G. C. 1945 Viaje por los Estados del Plata con referencia especial a la constitución física y al estado de cultura de la República Argentina, realizado en los años 1857/1860. 3 Vols. Buenos Aires. / Lafone Quevedo, S. 1887. *Londres y Catamarca*. Andalgalá, Catamarca. / STRUBE ERDMANN, L. 1958. *La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile*. Rev. Univ. Nac. Córdoba. Homenaje a M. P. Cabrera. Córdoba. / Borda, L. 1943. *Descubrimiento del Tucumán. El Pasaje de Almagro*. Inst. de Historia, Lingüística y Folklore. Univ. Nac. Tucumán; XI. Tucumán. / Villalobos, S. 1954. *Diego de Almagro*. Univ. Chile; Inst. Pedag. Depto. Hist. Chile. / Sempé, C. 1982. *Etnohistoria del Valle de Abaucán*. En: *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*. Inst. Hist. Univ. Nac. Nordeste. Vol. II. Resistencia. / Montes, A. 1961. *El Gran Alzamiento Diaguita*. Rev. Instituto de Antropología. Universidad Nacional del Litoral. I. Rosario.

<sup>39</sup> Sayago, J. 1874. *Historia de Copiapó*. Imprenta de El Atacama. Chile. / Quiroga, A. 1987 [1992] *Calchaquí*. (Con comentarios de actualización por Rodolfo Raffino) TEA 3° Ed. Buenos Aires.

Puntas, sugerido por Ambrosetti,<sup>40</sup> y finalmente el paso de Pircas Negras y Paso de Diego, por parte de un trabajo precursor de Magallanes.<sup>41</sup>

Nuestro conocimiento de la geografía cordillerana, sin haber realizado investigaciones específicas del tema, en el que están ocupados varios colegas, nos hace adherir a los postulados de Raffino, Cervellino y Cortés Lutz,<sup>42</sup> entre otros, quienes descartan la posibilidad del paso de San Francisco a favor de los pasos ubicados más al Sur, como los de Pircas Negras y Comecaballos. Estos se encuentran a menor altitud (4.300 m.), están más protegidos, poseen mayor cantidad de agua y están asociados a infraestructura de filiación inka de una manera más clara que el paso de San Francisco, ubicado a poco más de 4.500 metros de altura.

Siguiendo a Raffino, el camino que debió seguir Almagro luego de su paso por Tolombón, fue por el Valle de Santa María o Yocavil, pasando por Quilmes y Fuerte Quemado, en el límite entre Tucumán y Catamarca. Prosigue a Hualfín pasando por el Ingenio del Arenal, Quillay, Pampa del Cajón, El Shincal, Tambillo de Zapata, Watungasta, Ciénaga Redonda, Los Jumes, Cieneguita, Lambería Arias, Lajita, Coloradas Grandes, Lambería Bonete, Laguna Brava, Barrancas Blancas, La Ollita y Peña Negra – Comecaballos, ubicado a una altura de 4.330 metros sobre el nivel del mar (Figura 4).



Figura 4: Ruta seguida por Almagro en el tramo comprendido entre Tolombón y el paso de Comecaballos en la cordillera. El tramo pasa por Tucumán, Catamarca y Norte de La Rioja (Imagen satelital Google Earth, junio de 2007).

<sup>40</sup> Ambrosetti, J. B. 1904., *El bronce en la región Calchaquí*. Anal. Museo Nac. Bs. As.; 11. Buenos Aires.

<sup>41</sup> Magallanes, M. M., 1966. El camino del Inca, *Revista Chilena de Historia y Geografía* 2 (3): 44-75.

<sup>42</sup> Raffino, R., 1996. Inka road research and the Almagro's route between Argentina and Chile. *Tawantisuyu*. Vol. I. Canberra. / Cervellino, M. 1994. Relatos de una expedición: Almagro en los Andes, por la ruta de la muerte. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4, pp. 129-140, Copiapó. / Cortés Lutz, G. 2006. Análisis crítico de la entrada del Adelantado Diego de Almagro a Copiapó y Chile en 1536. *Revista Clio*, Nº. 32. Chile.

### Discusión y conclusiones

Hemos tratado de combinar la información histórica y arqueológica disponible sobre la ruta seguida por Diego de Almagro en territorio argentino, especialmente con la finalidad de poder cuantificarla en kilómetros y materializarla en un mapa moderno georeferenciado, en el que se pueda ir agregando los datos arqueológicos. En tal sentido utilizamos el programa Google Earth, el cual, a los fines de nuestra labor, es bastante preciso, tal como se puede apreciar en las figuras 2 a 4, permitiendo además realizar recorridos virtuales en tiempo real e ir viendo las diferentes altitudes y características morfológicas del terreno. La sumatoria de tramos uniendo los diferentes lugares mencionados, tanto en la Carta de Matienzo, como en otras fuentes consultadas, nos da un total de 962 kilómetros recorridos por Almagro en el actual territorio argentino. Distancia que se puede discriminar en sub tramos que describimos oportunamente: 1) Calahoyo – El Moreno 225 Km; 2) El Moreno – Tolombón 297 Km; Tolombón – Paso Comecaballos 440 Km.

El énfasis puesto en lo geográfico o paisajístico se debe a que consideramos que un hecho histórico, como el recorrido de Diego de Almagro, está necesariamente asociado a un hecho geográfico y temporal. Los miles de kilómetros transitados desde el Cusco a Chile y de regreso implicaron un derrotero con múltiples problemáticas, tanto de índole natural como cultural.

Si pensamos en las relaciones socio-espaciales del período Tardío (900-1400 d.C.) caracterizadas por un mosaico de grupos social, cultural y territorialmente diferenciados, relacionados entre sí por el intercambio de productos, la competencia por el territorio y los enfrentamientos bélicos, se comprenderá el gran conflicto que debió generar el advenimiento de los inkas y su política expansiva, quienes para conseguir la obediencia debieron ejercer una coacción, ya sea ésta a través de la conquista o amenaza militar o bien mediante negociaciones y/o presión psicológica.

Los inkas, en tanto grupo social dominante, ocasionaron una desestructuración socio-espacial de las sociedades preexistentes e impusieron un nuevo modelo territorial. Este cambio en la estructura espacial necesariamente debió responder a un cambio en los objetivos sociales, creando una situación diferencial de poder, con un esquema dominante-dominado.<sup>43</sup>

El proceso pudo haber sido “pacífico”, sin enfrentamiento bélico y fruto de una alianza, pero pensamos que la imposición del nuevo orden en casi todo el Noroeste argentino no tuvo plena aceptación, tal como se pudo comprobar en el sitio arqueológico Los Amarillos, ubicado en la Quebrada de Humahuaca, donde los inkas ejercieron una conquista ritual, destruyendo y apropiándose de los espacios y objetos vinculados al culto. Otro caso que estamos estudiando es el despoblamiento producido por los inkas en el núcleo urbano de Tastil, donde se estima que vivieron cerca de dos mil personas y, a la llegada de los cusqueños, los habitantes fueron trasladados a lugares próximos para trabajar

---

<sup>43</sup> Vitry, C., 2005. “Ocupación Inka en la Quebrada del Toro. Salta, Argentina”. Revista Xama, Unidad de Antropología. 15-18, pp. 5-19. ISSN 0327-1250. Mendoza, Argentina.

en la construcción de infraestructura vial y en la producción.<sup>44</sup> De allí que invirtieron tanto esfuerzo en el control territorial, ubicaron postas en lo alto de lomadas vecinas al camino y en las abras o pasos montañosos, como así también estructuras situadas en lugares estratégicos que formaban parte del propio camino Inka.<sup>45</sup> Esta sumisión no radicó en la simple obediencia, sino que implicó la obligación de aceptar los objetivos del otro.

Ante la llegada de los españoles al Perú y la caída del Tawantinsuyu como orden político, debieron generarse en los grupos locales diferentes reacciones al verse éstos librados de los lineamientos normativos de los inkas.

Almagro, que transitó por la red vial inka, debió haber vivenciado las consecuencias de los conflictos entre los inkas y los grupos locales, lo que pudo verse traducido en el apoyo o confrontación para con las “personas extrañas” que venían acompañadas por un inka de la nobleza como lo era Paullu. Un inka noble pero en un momento de profunda crisis, si tenemos en cuenta, por ejemplo, que en ese año se fundaba Lima y también estallaba la resistencia indígena, que culminó con el cercado del Cusco entre 1536 y 1537. El mismo fue levantado por Almagro a su regreso de Chile, hecho que desató una violenta confrontación con Pizarro.<sup>46</sup>

Este segmento de la historia es difícil de abordar para ambas disciplinas (arqueología e historia); nos resta empezar a aproximarnos lentamente a través de la materialidad de los caminos y sitios arqueológicos, de manera descriptiva por ahora, para en un futuro próximo poder profundizar y lograr niveles de análisis mayores a la luz de nuevos datos arqueológicos y documentales.

En el tramo Calahoyo – El Moreno, si bien no fue relevado arqueológicamente en su totalidad, la aplanada topografía de la Puna hace que los pocos segmentos de camino observados en ese sector presenten un grado de dificultad mínimo cuando los datos históricos se vuelcan en el terreno y se contrastan con la información arqueológica de campo.

Caso similar puede plantearse para el tramo Tolombón – Paso cordillerano, a excepción de las discusiones respecto al lugar preciso del cruce. Hemos dicho que adherimos a los postulados de los autores que sugieren los pasos ubicados al Sur de San Francisco, apoyados no sólo en el factor altitudinal, sino también en la secuencia de sitios arqueológicos asociados a los antiguos caminos.

Respecto a si Almagro cruzó por Comecaballos o Pircas Negras, pasos separados por una distancia de 13 km. aproximadamente, pensamos junto con Cervellino<sup>47</sup> que, dada la magnitud de la expedición de Almagro, éste debió

---

<sup>44</sup> Nielsen, A. y W. Walker. 1999. “Conquista ritual y dominación política en el Tawantinsuyu: el caso de Los Amarillos (Jujuy, Argentina). En *Sed Non Satiata. Teoría Social en la Arqueología Latinoamericana Contemporánea*, A. Zarankin y F. Acuto editores, Ediciones del Tridente, Buenos Aires, p. 153-169. / Vitry, C., 2005, op. cit.

<sup>45</sup> Vitry, C., 2000, op. cit.

<sup>46</sup> Mata, S., 1993. Los fundadores del Tucumán. Apuntes de Cátedra: Historia Argentina I, 1993. UNSa.

<sup>47</sup> Cervellino, M., 1994. Relatos de una expedición: Almagro en los Andes, por la ruta de la muerte. Boletín del Museo Regional de Atacama 4, pp. 129-140, Copiapó.

haber utilizado ambos pasos, ya que por uno solo sería imposible poder abastecer de agua y pasturas a los caballos, y sería, además, estratégicamente erróneo.

La situación no es la misma en el Tramo El Moreno – Tolombón, donde se localizaba la capital provincial Inka de Chicuana, cuyo emplazamiento fue diversamente definido por muchos autores (Tabla 3). Discutir en profundidad dicho emplazamiento escapa por el momento a nuestro objetivo, que pretende en esta instancia de la investigación, aportar datos complementarios desde la arqueología y la experiencia en el terreno transitado por el conquistador.

En tal sentido, la experiencia geográfica y arqueológica nos indica que El Moreno es el punto neurálgico de la cuestión. Desde aquí salen dos caminos arqueológicos con similares características constructivas y uniendo sitios inkas de importancia.

1) Uno de los ramales del camino inka se dirige hacia el Suroeste rumbo a Cobres, pasa por las cercanías de Matancillas donde hay un pequeño tambo inka<sup>48</sup> y sigue por San Antonio de los Cobres. Desde allí registramos dos posibilidades hacia el Calchaquí: a) la conocida ruta que pasa por el Abra del Acay a casi 5.000 metros de altura, y b) una marcada senda donde pudimos en parte corroborar componentes de filiación inka que sale en dirección Sur de San Antonio de los Cobres hasta el paraje Ochaqui, para luego trasponer la Sierra de Pastos Grandes por el Abra de Ingamayo a 4.900 metros y arribar al pueblo de La Poma en el extremo Norte del río Calchaquí. Dudamos que Almagro haya utilizado alguno de los dos pasos mencionados, primero por la altitud cercana a los 5.000 metros, segundo porque la evidencia material de filiación inka no es ni abundante ni muy convincente.

2) El otro ramal de camino inka parte desde El Moreno hacia el Sur y llega a lo que interpretamos junto con Pollard<sup>49</sup> como “Tambos de la Buena Yerba”, hoy conocidos como Tres Cruces, Finca El Toro y Lagunas del Toro. De aquí parten dos caminos bien marcados: a) hacia la Quebrada del Toro pasando después por Morohuasi, Pascha, Incahuasi, para llegar al Valle de Lerma<sup>50</sup> (este camino es el más visible por su estado de conservación) y b) camino que se dirige hacia el Suroeste rumbo a Las Cuevas - Tastil – Alfarcito (véase Tabla 2).

Como se puede apreciar, existen evidencias materiales de caminos y sitios asociados en los dos ramales con dos variantes cada uno.

Evaluando el ambiente y la infraestructura asociada a los caminos pensamos que la vía El Moreno - Tres Cruces - Tastil o Alfarcito - Corralito - Abra de

<sup>48</sup> Dr. Hernán Muscio, 2006, comunicación personal.

<sup>49</sup> Pollard, G., 1985. La legua española y sitios incaicos: Una nueva evaluación del itinerario de Juan de Matienzo de 1566 a través del Noroeste Argentino. En *Paleontológica*, vol. II, pp. 19-27. Bs As.

<sup>50</sup> Vitry, C., 2000. Aportes para el estudio de caminos incaicos. Tramo Morohuasi – Incahuasi. Ed. Gofica. Salta.

Ingañan – Capillas – Corral Blanco - Potrero de Payogasta y siguiendo por el Calchaquí al Sur es la más factible. Para esta afirmación nos basamos en la disponibilidad de agua y pasto, la secuencia de sitios arqueológicos inkas y la altura del paso montañoso. El paso por el Abra de Ingañan tiene una altura de 4.400 metros (Foto 2), mientras que los pasos de Capillas, Abra del Acay y Abra de Incamayo superan los 4.800 metros y ninguno tiene tantos sitios inkas asociados al camino.

Si evaluamos a los caminos en cuanto a la inversión empleada para su construcción (muros de contención, sistemas de drenaje, edificios asociados, etc.) concluimos que no hay diferencia entre el tramo El Moreno – Incahuasi – Valle de Lerma y el tramo El Moreno – Capillas – Valle Calchaquí, pero sí la hay entre éstos y el tramo de la Puna en sus dos variantes (Acay e Incamayo).

Tenemos entonces dos caminos principales, o por lo menos de características constructivas e infraestructurales similares, y la postura de diversos autores respecto a la localización de Chicuana (Tabla 3).

Atilio Cornejo<sup>51</sup> sugiere que Chicuana se emplaza en la Puna catamarqueña, postura con la cual no coincidimos ya que no se disponen de suficientes datos arqueológicos sobre el itinerario por él propuesto: sólo sitios aislados sin relación a una vía Norte-Sur puneña.

Consideramos que existen sobrados fundamentos para el emplazamiento de Chicuana en el Valle Calchaquí, con la salvedad de que, como mencionamos más arriba, al sitio arqueológico de La Paya propuesto por González<sup>52</sup> lo contemplamos como integrado a los sitios vecinos La Paya – Guitián – Rancagua. Asimismo, pensamos que habiendo sitios de filiación inka de mayor porte que La Paya en el Valle Calchaquí, tranquilamente pueden ser interpretados como la antigua Chicuana, como por ejemplo Potrero de Payogasta (Foto 4) y su asociación con Cortaderas. En tal sentido, contemplamos la posibilidad de que el actual pueblo de Cachi, ubicado a 7 kilómetros al Norte de la Paya, pudo haber sido la sede de tan importante capital inka y que el proceso de reutilización continua desde antes de los cusqueños al presente haya borrado las evidencias materiales. Algunos sitios quedan todavía en el área de influencia tales como Tero, Mariscal, Fuerte Alto, Borgata, Las Pailas, Loma del Oratorio, Choque y El Algarrobal, entre otros<sup>53</sup> y numerosos tramos de caminos transversales al principal convergen en Cachi (Foto 5).

En el Valle de Lerma, siguiendo la tesitura de quienes piensan que Chicuana está en las proximidades del actual poblado homónimo (Tabla 3), tenemos como punto importante el sitio arqueológico Chivilme, que fue estudiado en

---

<sup>51</sup> Cornejo, A., 1937, *Apuntes históricos sobre Salta*. 2º Edición. Talleres Gráficos Ferrari Hnos. Buenos Aires, Argentina.

<sup>52</sup> González, A. R., 1982. La Provincia y población incaica de Chicoana.

En: *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*. Inst. Hist. Univ.

Nac. Nordeste. Vol. II. Resistencia.

<sup>53</sup> Díaz, P. P., 1977. Sitios arqueológicos del Valle Calchaquí, *Estudios de Arqueología* (Museo Arqueológico de Cachi, Salta) 2 1977: 93-104.

profundidad por Mulvany<sup>54</sup> y Mulvany y Soria<sup>55</sup>. Desde este paraje sale hacia el Oeste un importante tramo de camino inka que se dirige por la Quebrada de Escoipe y sus serranías adyacentes hacia el Valle Calchaquí, que fue mencionado por Strube Erdmann<sup>56</sup> y estudiado arqueológicamente por Vitro.<sup>57</sup> Muchos investigadores son los que mencionaron a la Quebrada de Escoipe como antigua vía de comunicación entre el Valle de Lerma y los Valles Calchaquíes. El Presbítero Julián Toscano<sup>58</sup> se refiere a la quebrada de Escoipe como la vía de acceso utilizada por el conquistador Diego de Almagro en 1536 en su derrotero a Chile. Al respecto comenta que: *“Por esta misma quebrada, la de “Escoipe” movió el grueso de su ejército, y penetró en el valle Calchaquí, en dirección a Molinos, para entrar luego en la quebrada de “Amaicha” que le facilita el paso cómodamente á “Antofagasta de la Sierra” pasando por Tacuil como camino más recto ó Hualfin, como más llano...”*. Nuestras investigaciones revelaron la existencia de otro camino arqueológico con componentes inkas que se desprende de Chivilme y se dirige por el Sur hasta la actual localidad de Guachipas. A través de los segmentos existentes se pudo reconstruir la vía, que asciende por la Cuesta del Cebilar y la Cuesta del Lajar, pasa cerca de las cuevas pintadas de Guachipas, cruza las serranías de Carahuasi, desciende a la Quebrada las Conchas poco antes del paraje Las Ventanas y sigue hacia Cafayate luego de cruzar la unión de los ríos Santa María y Calchaquí.<sup>59</sup>

Vemos que desde el punto de vista arqueológico son perfectamente viables tanto el camino por el Valle Calchaquí como el que discurre por el Valle de Lerma; también lo son desde una perspectiva ambiental y de obtención de recursos naturales y poblaciones asociadas.

La distinción que cabe entre ambos radicaría en que uno, El Toro-Valle de Lerma, se relaciona más con sectores productivos de gran magnitud (minería, agricultura y ganadería). El otro, sin descartar la producción, se vincularía con los recursos humanos, por ser una de las regiones con mayor densidad poblacional desde tiempos preinkas. La presencia de dos caminos paralelos, con múltiples uniones entre ambos, sugieren una planificación espacial en el proceso de re-territorialización llevado a cabo por los inkas, donde ambos

---

<sup>54</sup> Mulvany, E., 1995. La Localidad Arqueológica de Chivilme, Dpto. Chicoana, Salta. En *Cuadernos*. Nº 5. FHYCS - UNJu, Jujuy, Argentina. (NOTA: La autora posee numerosas publicaciones referidas al tema y sitio, en el presente tomamos solo el trabajo de carácter general como referencia)

<sup>55</sup> Mulvany, E. y Soria S., 1998. Sitios y caminos incaicos en los bosques serranos de los Andes Meridionales. *Tawantinsuyu* (5): 120-126. Brolga Press Pty Ltd. Australia.

<sup>56</sup> Strube Erdman, L., 1963. *Vialidad Imperial de los Inkas*. Serie Histórica Nº XXXIII, Instituto de Estudios Americanistas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

<sup>57</sup> Vitry, C., 2004. Camino de los Diaguitas y del Inga en Escoipe. Intersecciones Entre La Historia Y La Arqueología. *Revista 3 Escuela de Historia*. Año 3, Vol. 1, Nº 3, Año 2004. Facultad de Humanidades, UNSa., pp. 259 – 271.

<sup>58</sup> Toscano, J., 1898. La Región Calchaquina. Paginas de historia pre y postcolombina y de Arqueología Calchaquina. Imprenta de La voz de la iglesia. Buenos Aires, Argentina, pp. 153.

<sup>59</sup> Vitry, C., 2001. “Camino del Inca en la Quebrada Las Conchas”. Suplemento Agenda Cultural, Diario El Tribuno. 7/1/01. Salta.

componentes (población y recursos naturales) fueron fundamentales y uno de los motivos de la expansión.

La lectura de las diferentes fuentes nos brinda información tangencial sobre la logística empleada para mover un ejército de tal magnitud. Lo que queda claro es que Almagro no era inexperto ni mucho menos improvisado. Durante todo el viaje fue enviando adelantados para que reconozcan el camino más seguro y mejor aprovisionado de pasturas y agua para los animales y lugares poblados donde pudieran obtener alimentos para el ejército.

Por otra parte, le interesaba recorrer la mayor cantidad del territorio de su gobernación en busca de riquezas, ya sean éstas en metales procesados por indígenas, en minas metalíferas o campos aptos para el cultivo. Esto nos hace pensar en movimientos simultáneos de tropas que exploraban la geografía y regresaban a puntos en común. Esto, podemos advertir, quedó reflejado en algunos documentos y hoy se presta a confusión sobre el "verdadero recorrido" del conquistador. Cuando los escritos como el de Toscano dicen que Almagro "*Por esta misma quebrada, la de "Escoipe" movió el grueso de su ejército, y penetró en el valle calchaquí, en dirección a Molinos...*", quizá no esté equivocada la fuente, sólo que se podría referir a una de esas tropas de reconocimiento del conquistador.

Debemos profundizar más en los temas relacionados con la logística de movilización de ejércitos durante esa época, que a su vez se relaciona con las técnicas y estrategias de las guerras europeas del siglo XV e inicios del XVI, seguir con nuestro trabajo de reconocimiento de la vialidad inka y el estudio del paisaje cultural de cada región, como también analizar desde otra perspectiva las fuentes históricas y etnohistóricas. Este trabajo interdisciplinario, sin duda, favorecerá y potenciará los conocimientos de nuestra historia regional.

Autor	Año	Calchaquí	Lerma	Puna
Cieza de León	1554			
Matienzo	1566			
Lozano	1875			
Quiroga	1897			
Toscazo	1898			
Boman	1908			
Freyre	1916			
Lafone Quevedo	1919			
Goñi	1920			
Levillier	1926			
Cornejo	1937			
Borda	1942			
Canals Frau	1951			
Serrano	1952			
Carrizo	1958			
Reyes Gajardo	1958			
León Strube Erdmann	1958			
Fortuny	1972			
De Lorenzi - Díaz	1976			
Rex González	1982			
Raffino	1982 y 1995			
Piossek Prebisch	1999			
Viana	2000			

Tabla 3: Opinión de diferentes autores respecto a la localización de Chicuana, que fue parte del derrotero de Diego de Almagro.